

Reservados los derechos, para la puesta en escena de esta obra sin el previo consentimiento de la Autora o de la solicitud a SGAE.

mluzdramaturga@hotmail.com
www.mariluzcruz.com

Detective sin licencia

M^a Luz Cruz

Hombre de mediana edad, entre 45 a 50 años

MANOLO - *(Está sentado dentro del coche y mira el reloj nervioso)* ¡La madre que le parió! Las doce y cuarto y ese tío sin salir. Ese capullo ya me tiene tres noches sin dormir. ¡Pero qué coño hará con esa tía ahí dentro tanto rato! ¡Estoy más que harto de este trabajo! En mes y medio que llevo con esta mierda sólo he dormido tres noches enteras, ¡tres! *(Hablando con él mientras se echa un café del termo)* ¡Venga Manolo! A tomarte otro café, a ver si puedes aguantar con los ojos bien abiertos, hasta que a ese tío le dé por salir... Manolo, tío, como sigas con este ritmo ya te veo con los nervios hechos polvo y cazando mariposas.

Dos años parao y en todo ese tiempo no me ha salido más curro que el de cobrador de morosos. Yo, un carpintero de primera de cobrador de morosos, no podía creérmelo. Y anda que no tenía guasa el trajecito... A mis años vestido de la Pantera Rosa. Todavía cuando me acuerdo el calor que daba el jodio traje y la mierda que tenía, me salen sarpullidos. Pero el paro se me acabó y no tuve más remedio que agarrarme a eso. Pronto pude comprobar que no sirvo para ir detrás de nadie intentando cobrar, y menos vestido de esa guisa. Aunque dentro de lo malo al menos no se me veía la cara, porque pasaba yo más vergüenza que el moroso al que seguía. Ese trabajo no me duró ni una semana, al tercer día se me puso chulo el moroso y vino pa mí con un ladrillo en la mano, empezó a correr detrás gritándome, *¡Ven aquí cacho cabrón, ven aquí, que te voy a partir la cabeza!* Eché

a correr como si me faltase calle, y logré darle esquinazo por un callejón que daba a una tienda de muebles. Entre todos aquellos trastos encontré un hueco para esconderme, porque si ese bestia me llega a pillar, fijo que me abre la cabeza. Después de ese incidente si tenía alguna duda se me quitó enseguida. Me quedó bien claro que yo no estaba hecho para cobrar a morosos, y mucho menos para darme esas carreras de buena mañana. Después de aquello estuvo dos meses sin salirme nada, o sea, que no he tenido otro remedio que agarrarme a esto.

Cuando mi cuñado me ofreció esta mierda de trabajo, yo tenía que haberlo, ¡mandao a tomar por culo! El tío va y me dice, como si yo fuera tonto (*Imitándolo*) *Manolo, Manolito, tú, tranquilo, que esto es muy fácil, solo tienes que hacer un seguimiento al tío o tía que nosotros te indiquemos, le tiras unas cuantas fotos con el que esté líao y ya sabes, reportaje hecho, reportaje cobrado. De lo demás ya nos encargamos nosotros.* Luego añadió dándose importancia, “el muy capullo”. *Tú, como no tienes licencia te ocuparás de los casos de infidelidad, de cuernos, nada, casos sencillos.* Y riéndose como un imbécil, me suelta, *¡Tío, ya sabes, lo que es un huelebraguetas! (Cambio) Menudo nombrecito...* Vamos, que, si me preguntan, *Manolo, ¿de qué trabajas? ¿Yo...? Yo soy un huelebraguetas. ¿Y eso qué es...? ¿Que qué es? Nada más y nada menos que el que va a la caza de los adúlteros. Bonito, ¿Eh...? ¡Una auténtica mierda! Después de lo del huelebraguetas sigue el cuñadito... De los otros casos nos ocupamos mi socio y yo. Eso sí, ve con mucho ojito, ¿vale, majo? Que si te pillan la jodemos.* Y a mí el trabajo me pareció pan comido, porque fácil, es, siempre que no te pillen o te pase de todo, como me ha pasado a mí un día sí y otro también.

Ayer mismo, estuve casi dos horas parado en la acera de enfrente de un restaurante, esperando que saliera el adúltero con la amigueta de turno, me pusieron una multa por estar mal aparcado, y cuando por fin los tenía a tiro se puso a llover a cántaros, y entre los coches que pasaban, los paraguas que parecían sombrillas y el chaparrón que caía, ¡no se veía un pijo! Me acerqué al restaurante para echarles las fotos un poco más cerca, pero justo en ese momento pasó un autobús y me puso chorreando. O sea, que se jodieron las fotitos...

Después salieron los dos con la barriga bien llena y se fueron al hotel. Allí me tiré seis horas haciendo guardia metido dentro del coche, cuando salió la parejita muy agarradita, pude ver que ella era una cría, o al menos lo parecía, podía pasar por su hija. Se subieron al coche y por lo visto no habían tenido bastante con las seis horas que se tiraron de juerga en la habitación, porque empezaron a darse un morreo que daba hasta náuseas... Cuando tenía al tío bien acarameladito, me dije, ¡ahora, Manolo! ¡Ahora es la tuya, tírale a ese crápula una ráfaga de fotos que le tienes a huevo! ¡Pero mierda, me quedé sin fotos! En el

objetivo se me había pegao un trozo de tortilla del bocadillo, justo donde tenía el careto de ese tío. Por un momento, al mirar la grasa que tenía el coche me recordó al del inspector Colombo. Limpié rápidamente la cámara, pero en un segundo que me despisté el tío ya se había dao el piro ¡Me entró una mala leche...! Al intentar arrancar el coche no me respondía, porque el pobre está hecho polvo ¡Pero por fin arrancó! Saltándome los semáforos como un loco apunto de tener un accidente logré dar alcance a aquel BMW, lo seguí y cuando estaba en la puerta despidiéndose de la amiguita con otro morreo, se colocó delante el camión de la basura, y ¡mierda, mierda, mierda! ¡Se me volvió a joder el invento y vuelta a empezar! Otra vez a correr detrás de él, cuando se paró en el mismo portal de las noches anteriores y allí me quedé agazapado como un animal esperando a su presa, cuando sonó el móvil.

(Suenan el móvil y lo mira) ¡La que faltaba! Que oportuna. ¿Dime...? No, todavía no, ahora mismo me la iba a tomar... ¡Que sí...que sí...! ¡Ya lo sé, es a mí al que le duele el estómago! No lo sé, todavía no he tenido tiempo de comérmelo. ¡Y yo qué quieres que haga, cuando termine! Este tío se escabulle más que un escapista. Yo creo que se huele algo. ¡Ya lo sé, más harto estoy yo de esta mierda! ¡Marisa, Marisa, escúchame! Ahora no puedo hablar. No, no es él, es que se está acercando la vieja de anoche. Vale, que sí... que sí...pesada. (Cierra el móvil)

¡Y ese tío sin salir de ahí, vamos, sal de una puta vez! *(Como si viese a alguien)* Vaya horas que tiene de salir la abuelita, dónde irá a estas horas de la noche, luego dicen que si les dan sustos... *(Mirando fijamente)* Y ahora deja al perro suelto, no te digo... *(Hablando con él mismo)* ¡Qué se le escapa, que se le escapa! *(Da un grito)* ¡Aaaah, que lo atropellan! Bueno...bueno... Ahora el perro viene para acá, ya empezamos como anoche. Menos mal, ya se va. ¡Vaya mierda! Pues no, no se va, ahora vuelve otra vez y ella viene detrás de él. Voy a agacharme a ver si no me ve y pasa de largo, porque como me entretenga la vieja y salga ese capullo, adiós fotos. ¡Será mamón el chucho, no tiene otro sitio donde mearse! ¡Tú, chucho asqueroso, deja de mearte en las ruedas! *(Como si hablase con la ella)* ¡Señora, llévase al chucho que me está meando las ruedas! ¿Y ahora por qué aporrea los cristales? ¡Ya, ya bajo la ventanilla, pero no pegue más porrazos en los cristales que me los va a romper...! ¿Le pasa algo...? Vale, vale está bien, no se preocupe ya le perdono, pero lléveselo que me está poniendo las ruedas perdidas de meaos. Sí, estoy aparcao aquí otra vez como anoche. Sí señora, llevo aquí tres noches. ¿Me está vigilando? ¿Una manta, para qué? No, no, por mí no se preocupe no tengo frío, estoy muy calentito... Con la mala leche que tengo ahora mismo estoy que ardo. ¿Un caldito? No, no señora, no se moleste, no me

sienta bien el caldo, además, tengo aquí un bocadillo bien grande. Sí señora, por qué iba a mentirle. Que sí, mírelo, ¿lo ve? Bueno gracias y ate al perro que se lo van a atropellar... Buenas noches. Adiós...adiós...

Menos mal que se ha marchao. Esto si lo cuento no se lo creen, pues no quería bajarme un caldito... Esta mujer se ha creído que soy un indigente y vivo en el coche, y al paso que vamos pronto será así. A los detectives en las pelis les pintan unas vidas de puta madre, enseguida cogen al delincuente, la tía está toda buenorra se lo agradece muy apasionadamente, pero esas vidas nada tiene que ver con la realidad. Claro, que como dice el tonto de mi cuñado, yo sólo soy un huelebraguetas sin licencia.

(Cambio) ¡Míralo! ¡Ahí, está, ahí está el adúltero! Pero bueno, este capullo ahora va con otra. ¿Qué les dará? ¡Venga, venga, así, así, agárrala bien agarradita para que mi menda te pueda tirar unas fotitos y pueda largarme de una vez a dormir a pierna suelta! *(Se escuchan las ráfagas de la cámara de fotos)* ¡Así, así! *(Con mucha euforia)* ¡¡Sí, sí, sí, por fin te cacé!!

Oscuro

Mª Luz Cruz